

**Emma Goldman y Alexander Beerkman
(eds.)**

MOTHER EARTH

La voz del anarquismo en Norteamérica. Una revista
dedicada a las ciencias sociales y la literatura.

ANTOLOGÍA

Traducción, selección y notas de Federico Corrientes

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Bibliografía recomendada

Fecha de Publicación: 17/05/2021

Número de páginas: 10

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com**



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org

info@cedcs.eu

Emma Goldman y Alexander Berkman (eds.)

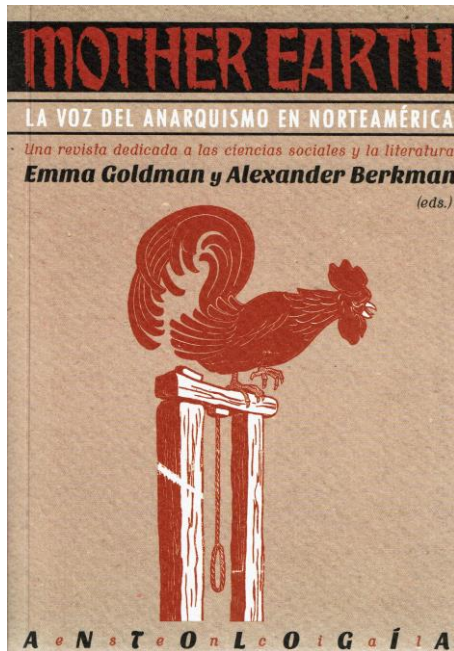
MOTHER EARTH

La voz del anarquismo en Norteamérica. Una revista dedicada a las ciencias sociales y la literatura.

ANTOLOGÍA

Traducción, selección y notas de Federico Corrientes

Granada/Salamanca, 2021, FAL, CEDCS, Fundación Aurora, Corazones Blindados.



Una antología de artículos de una de las revistas anarquistas clásicas norteamericanas que aún hoy resuena desde la frontera del sistema con esa rara lucidez y capacidad de anticipación de la crítica libertaria, siempre lúcida, apasionada e infatigable, tenaz y vigorosa. En unos momentos en que el neoliberalismo más obscuro pretende adueñarse de la palabra libertad y libertario, con esa ceremonia de la confusión que trajo consigo el libertarianismo americano de Trump y sus imitadores, nada más saludable para volver a poner los puntos sobre las íes o las cosas en su sitio que recuperar ese sentido libertario ortodoxo de la libertad, y valgan los juegos de palabras y las sinuosidades léxicas. La antología de breves artículos que Federico Corrientes traduce y presenta son una delicia por ese ir al grano sin rodeos y sin retóricas formales, yendo al corazón del análisis y de la crítica al sistema sin ccesiones y, se esté más o menos plenamente de acuerdo con

todo lo que se dice, sin trampa ni cartón. El plantel de colaboradores de la revista Madre Tierra (*Mother Earth*) lo recoge al final en dos páginas de gran interés documentalista:

RESEÑAS DE AUTORES Y AUTORAS

‡ **Helene Stöcker** (1869-1943): pacifista y feminista alemana. Criada en un hogar calvinista, asistió a una escuela para mujeres que enfatizaba la racionalidad y la moralidad. Fue una de las primeras mujeres alemanas en obtener un doctorado en la Universidad de Berna (Suiza). En 1905 fundó el Bund für Mutterschutz und Sexualreform («Liga para la protección de las madres y la reforma sexual») y cuatro años más tarde se sumó a la iniciativa del sexólogo Magnus Hirschfeld nro alemán no incluyera a las lesbianas en la ley que criminalizaba la homosexualidad. La «Nueva Ética» de Stöcker abogaba por la igualdad de derechos de los hijos ilegítimos, así como por la legalización del aborto y la educación sexual, todo ello con el fin de establecer relaciones de igualdad política y social entre hombres y mujeres.

‡ **Max Baginski** (1891-1964): anarquista revolucionario de origen prusiano, activista durante su juventud en Berlín. Luego de ser encarcelado dos años por delitos de prensa, emigró a los Estados Unidos. Asiduo del círculo neoyorquino de Johann Most y colaborando en su vocero *Freiheit*. Entre 1894 y 1901, Baginski edita el periódico *Chicago Worker*, luego se traslada a Nueva York donde conoce a Emma Goldman, se hace su amante y colabora en la edición de *Mother Earth*. Desde la Depresión vivió retirado en una granja en Pensilvania, donde fue perdiendo la memoria a causa de una enfermedad degenerativa. Murió en Nueva York en 1943.

‡ **Lizzie Holmes** (1850-1926): periodista socialista que escribió para la *Radical Review*, que más tarde evolucionó hacia el anarquismo y colaboró con la prensa libertaria.

‡ **Voltaire de Cleyre** (1866-1912): escritora anarquista y feminista estadounidense. A partir de 1880 su pensamiento se vio fuertemente influenciado por Thomas Paine, y sobre todo por Mary Wollstonecraft, así como por Henry David Thoreau, Big Bill Haywood y Clarence Darrow. Tras los sucesos de Haymarket del verano de 1886, se orienta hacia el anarquismo, colaborando con Benjamin R. Tucker y su periódico *Liberty*.

Existe cierta controversia sobre si hacia 1908 de Cleyre rechazó el anarquismo individualista a favor de una concepción comunista o no. Lo cierto es que durante años opuso al «privilegio gubernamental otorgado al capital», que crea una «condición de perpetuo sometimiento al salario», la creencia en que una verdadera libre competencia permitiría a los trabajadores «trabajar para sí mismos» o «capitalizar sus propios productos». En el ensayo *In Defense of Emma Goldman and the Right of Ex-*

212

Con la llegada de la Primera Guerra Mundial, Malatesta se muestra partidario de la oposición activa al esfuerzo bélico en todos los países por considerarla una guerra fratricida en provecho de los intereses de minorías explotadoras, lo que conducirá a su alejamiento ideológico de Kropotkin (partidario de la alineación con Francia e Inglaterra).

‡ **Émile Armand** (1892-1973): anarquista individualista francés muy influyente en los círculos anarquistas españoles, fue propagandista del amor libre o poliamor. Fundador de la Ligue Antimilitariste en 1902 con Albert Libertad y Paraf-Javal, su activismo anarquista, pacifista y antimilitarista lo llevó a prisión en varias ocasiones. Editor de la longeva *L'EnDehors*, es autor de importantes tratados, entre otros: *Iniciación al individualismo anarquista* (1923), *Formas de vida comunal sin estado y autoridad* (1931) *La revolución sexual y la camaradería amorosa* (1934)

‡ **Rebecca «Becky» Edelson** (1892-1973): anarquista encarcelada en 1914 por alteración del orden público en el transcurso de un mitin de los IWW. Se declaró en huelga de hambre como forma de protesta siendo —según el *New York Times*— la primera mujer en emprender una iniciativa semejante en Estados Unidos. Nacida en 1892 en Odessa, Ucrania, su familia se trasladó a Estados Unidos cuando tenía uno o dos años. Más tarde fue a parar al Orfanato Hebreo de Nueva York, que abandonó en 1902. Durante su adolescencia vivió en casa de Emma Goldman.

‡ **Warren Star van Valkenburgh** (1884-1938): anarquista y director del mensual *Road to Freedom* (1924-1932). Van Valkenburgh dimitió del partido socialista estadounidense en septiembre de 1912 e inició en torno a estas fechas una correspondencia con Emma Goldman, de quien fue amigo durante toda su vida; además de recaudar fondos para sostenerla financieramente cuando Goldman redactaba sus memorias, la ayudó a mecanografiar y distribuir sus escritos. Escribió muchos artículos para *Mother Earth*, sobre la huelga de General Electric en favor de la jornada de ocho horas, el militarismo, la ejecución del músico y activista de los IWW Joseph Hillstrom (Joe Hill) o el movimiento a favor del control de la natalidad encabezado por la enfermera socialista (y eugenista) Margaret Sanger.

Tras trasladarse a Nueva York y ponerse al frente de *Road to Freedom*, Van Valkenburgh fue despedido de su empleo en 1927 (trabajaba como publicitario para la empresa de máquinas de escribir Elliot-Fisher) por su compromiso activo y público en el caso de Sacco y Vanzetti. A partir de esa fecha le resultó muy difícil encontrar trabajo y Valkenburgh es-

214

propritation, («En defensa de Emma Goldman y del derecho de expropiación», 1894), se identifica con el individualismo anarquista de la tradición estadounidense: «La señorita Goldman es comunista; yo soy individualista. Ella quiere destruir el derecho de propiedad, y yo hacerlo valer. Yo libro mi guerra contra el privilegio y la autoridad, a través de los cuales el derecho de propiedad, el verdadero derecho propio del individuo, es aniquilado. Ella cree que la cooperación sustituirá completamente a la competencia; yo sostengo que la competencia siempre existirá de un modo u otro, y que es sumamente deseable que así sea».

‡ **William Charles Owen** (1854-1929): anarquista británico-estadounidense conocido por su activismo durante la revolución mexicana, así como por traducir al inglés los escritos de Ricardo Flores Magón. Nacido en el seno de una familia aristocrática, Owen estudió en Inglaterra y se licenció en derecho en Londres, tras lo cual se mudó en 1884 a Estados Unidos. Allí se interesó por el socialismo y tradujo numerosas obras de Kropotkin al inglés. Entre 1912 y 1914 luchó contra los incansables encarcelamientos de Magón en Estados Unidos, pero en 1916, enfrentado él mismo a la deportación, Owen huyó a Inglaterra, donde apoyó el llamamiento de Kropotkin a sostener a los Aliados durante la Primera Guerra Mundial.

‡ **Hippolyte Havel** (1871-1950): anarquista checo encarcelado en Austria-Hungría durante su juventud. Pese a haber sido declarado «criminalmente demente», la intervención del psiquiatra alemán Krafft-Ebbing —que lo declaró cuerdo— logró que fuera trasladado de un manicomio penitenciario a una cárcel ordinaria, desde la que logró huir y llegar a Londres. Allí conoció a Emma Goldman, quien lo trajo a Estados Unidos, donde trabajó en el restaurante de su amante, Polly Holladay, frecuentado por radicales y artistas de Greenwich Village, Nueva York. Fue editor de varias publicaciones anarquistas.

‡ **Julia May Courtney** (1873 - 1951): escritora y anarquista estadounidense, nacida en Clifton Springs, Nueva York, y mudada a Denver, Colorado, en 1881, donde cofundaría una sucursal de la Asociación en defensa de Ferrer i Guardia y el proyecto de una escuela moderna.

‡ **Errico Malatesta** (1853-1932): último de los grandes teóricos del anarquismo clásico moderno. Su pensamiento post-materialista abre una corriente hasta ese momento inexistente en la teoría anarquista, que le llevará a un conflicto ideológico con Kropotkin, al que consideró cercano al positivismo.

213

taba convencido de que lo habían puesto en la lista negra; sus diez últimos años de vida estuvieron marcados por la intermitencia en el empleo y por problemas de alcoholismo.

‡ **Michael Alexander Cohn** (1867-1939): anarquista judío y médico nacido en Vilnius (Lituania) que brindó su amistad y su ayuda financiera a Emma Goldman y Alexander Berkman durante toda su vida. Estudió medicina en Nueva York, y también en Baltimore entre 1890 y 1893, era culminante del «anarquismo judío» en esta última localidad; Cohn, personaje ubicuo en la vida intelectual judía, escribió numerosos artículos para la prensa y fue un orador habitual y destacado a favor de la causa que había abrazado. También defendió el uso del *yiddish* (habla comenzado a escribir para el periódico *New Yorker Volkszeitung* al poco tiempo de llegar a Baltimore) frente a los judíos asimilacionistas, que lo despreciaban.

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, frente a los aliados que firmaron el «Manifiesto de los dieciséis» (Kropotkin, Reclus, Cornelissen), también hubo «defensistas» germanófilos, caso de Erich Mühsam y de Cohn. Este último apoyó públicamente el esfuerzo bélico alemán aduciendo que una victoria alemana acabaría con el antisemitismo zarista.

215

El índice también es significativo:

E N E S T E N Ú M E R O	
Breve presentación — p. 7	Vo4.06 (agosto de 1909)
Vo1.01 (marzo de 1906)	La insurrección española Emma Goldman — p. 73
La tragedia de la emancipación femenina Emma Goldman — p. 13	Vo5.03-4 (mayo y junio de 1910)
Vo2.01 (marzo de 1907)	La Idea Dominante Voltairine de Cleyre — p. 77
La nueva ética Helene Stöcker — p. 25	Vo6.02 (abril de 1911)
Vo2.03 (mayo de 1907)	En campaña Emma Goldman — p. 97
Stirner: El Único y su propiedad Max Baginski — p. 35	Vo9.01 (marzo de 1914)
Vo2.04 (junio de 1907)	A nuestros amigos — p. 107
Los sublimes fracasados del mundo Lizzie M. Holmes — p. 51	Observaciones y comentar — p. 111
Vo2.08 (octubre de 1907)	Vo9.02 (abril de 1914)
El asesinato de McKinley desde la perspectiva anarquista Voltairine de Cleyre — p. 59	Desafío a la ley (en vez de Domela... o no) R. Thomas Breckenridge — p.
Vo2.11 (enero de 1908)	Vo9.03 (mayo de 1914)
Auténtica «imbecilidad política» W. C. Owen — p. 65	La guerra civil en Colorado Hyppolite Havel — p. 123
	¡Acordaos de Ludlow! Julia May Courtney — p. 131
	Vo9.06 (agosto de 1914)
	Guerra a la guerra — p. 135
	Vo9.07 (septiembre de 1914)
	Las huelgas de hambre en Norteamérica Rebecca Edelson — p. 138
	Vo9.08 (octubre de 1914)
	Observaciones y comentarios — p. 145
	Vo9.11 (enero de 1915)
	Opiniones y cartas sobre la guerra — p. 150
	Vo9.12 (febrero de 1915)
	Observaciones y comentarios — p. 161
	El feminismo en Norteamérica R.A.P. — p. 167
	Vo9.05 (julio de 1915)
	La prensa Michael A. Cohn — p. 179
	Vo10.06 (agosto de 1915)
	¡Ay del judío! W. S. Van Valkenburgh — p. 187
	Vo10.10 (diciembre de 1915)
	Preparación, el camino que conduce a la matanza universal Emma Goldman — p. 189
	Vo10.12 (febrero de 1916)
	La falacia de la democracia W. S. Van Valkenburgh — p. 201
	Vo10.04 (junio de 1915)
	Observaciones y comentarios — p. 171
	Bebés póstumos W. S. Van Valkenburgh — p. 174

Son emocionantes algunos fragmentos, como este final de Emma Goldman de su primer artículo “La tragedia de la emancipación femenina”:

La mezquindad separa;

la generosidad une.

Seamos generosas y grandes.

No pasemos por alto lo fundamental debido a la masa de nimiedades a las que nos enfrentamos.

Una concepción verdadera de la relación de los sexos no aceptará que existan conquistadores y conquistadas;

conocerá

una sola gran cosa: el darnos a nosotros mismos de manera ilimitada a fin de ser más ricas, más profundas y mejores. Solo eso puede llenar el vacío,

y transformar la tragedia

de la emancipación femenina

en alegría, alegría infinita.

Sólo análisis libertarios y fronterizos, y ya desde el siglo XIX, podían llegar a estas anticipaciones espectaculares de sensibilidades que sólo serían admisibles por la cultura y la política formales un siglo o más después, y con la rapidez con la que transcurre todo como añadido. Vanguardias de modernidades.

Otra mujer, Helene Stöcker, una alemana pionera en el mundo universitario suizo-alemán, tiene una emocionante lectura de Nietzsche en la que coincide de alguna manera con el Goethe que considera que el gran pecado de la iglesia es la demonización de las fuentes de la vida...

Para él (Nietzsche), el más importante de todos los nuevos mandamientos es hacer arraigar el amor a la vida en todas las criaturas – dar a la vida el carácter de lo eterno –, vivir de tal manera que valga la pena vivir eternamente.

Por consiguiente, bajo la nueva ética la expresión más poderosa del amor a la vida – la sexualidad – ya no puede considerarse como “pecado”.

De modo que es Nietzsche quien, con su filosofía del amor a la vida, enseña la belleza y la pureza del amor, que durante siglos fue estigmatizada como vicio por la imaginación malsana de la iglesia.

A Nietzsche le gustaba considerarse a sí mismo como el último fiel del dios Dionisos, porque consideraba que incluso hoy en día las enseñanzas de los misterios griegos son el mejor fundamento de la religión y la ética. Para él, la esencia de las enseñanzas residía en la vida eterna y el eterno retorno de la vida, el triunfo de la vida sobre la muerte y el cambio, la vida como una continuidad colectiva a través de la procreación, mediante el misterio de la generación. Para Nietzsche, como para los griegos, la sexualidad simbolizaba toda la significación interior y más honda de la religiosidad antigua, y todo lo pertinente al acto de la procreación, el embarazo y el nacimiento, no despertaba en él sino las emociones más elevadas y más puras. Sin duda, esto contrasta con las enseñanzas de la iglesia cristiana, propensas a rodear las fuentes de la vida de ignominia y de vergüenza.

Quienes, como Nietzsche, son conscientes del efecto que esta visión eclesiástica de la vida, que ha prevalecido durante siglos, ha ejercido sobre el desarrollo de la humanidad, también han de comprender cuán necesario se ha hecho emanciparse de ella. Son tantas las cosas que la iglesia ha prohibido en tanto “impuras” que quienes están influenciados por sus enseñanzas no pueden saber que no existe ningún contraste necesario entre la castidad y la sensualidad. Las uniones verdaderas, el amor real, no tienen nada que ver ni con la una ni con la otra. Cuando Nietzsche considera que predicar la castidad es “una excitación a la anormalidad”, no quiere decir con ello que una energía sexual incontrolada sea signo de emancipación moral. ¡Todo lo contrario!
(pp. 27-28)

Pero dejemos los fragmentos de fragmentos y entremos en algunos contenidos editoriales, detrás de los que está la sombra de Emma Goldman y Alexander Berkman, como esta celebración de su octavo aniversario como publicación periódica y una sección también semi-editorial que se repite en la revista, “Observaciones y comentarios”.

MOTHER EARTH

Monthly Magazine Devoted to Social Science and Literature
Published Every 15th of the Month

EMMA GOLDMAN, Proprietor, 74 West 119th Street, New York, N. Y.
ALEXANDER BERKMAN, Editor

Entered as second-class matter April 9, 1906, at the post office at
New York, N. Y., under the Act of Congress of March 3, 1879.

Vol. IX MARCH, 1914 No. 1

TO OUR FRIENDS

WHEN, eight years ago, MOTHER EARTH was started on the road of life, equipped with the munificent sum of \$250, the originators little dreamed what difficulties the venture would entail. Imbued with the zeal of idealism, but without practical experience, they believed that all a publication of this character needs is revolutionary fire and literary ability, and the rest would follow. So they began their task with joy in their hearts and a song upon their lips.

And now eight years have passed. What these years have meant is more than can be told in our limited space. Some day we may write the history of MOTHER EARTH. It will surely prove interesting reading.

For the present it is sufficient to say that each year meant a grind, an endless grind. On more than one occasion it seemed as if we could not go on, and often our efforts looked like a useless waste of energy.

For one thing, the original purpose of gathering brave spirits who could find no expression in other periodicals, has not materialized. Partly because brave spirits are scarce in this wide land; partly because those who are brave often cannot write, and mainly because those who are brave and can write, are compelled to write for money. MOTHER EARTH is too poor to pay, and because it is bent upon keeping up its standard of revolutionary spirit and quality, the task of filling the magazine has fallen to a few who, though burdened with other labors, have to supply both brains and skill to make the magazine readable.

106

tarea de llenar la revista le ha tocado en suerte a unos pocos que, pese a estar agobiados por otras labores, han de suministrar tanto los sesos como la habilidad que hagan que la revista sea legible.

Una dificultad suele suscitar otras a su paso. Debido a la determinación de no hacer concesiones jamás y de no perder de vista el ideal, en lo que se refiere al incremento de su número de abonados MOTHER EARTH ha progresado con lentitud. La mayor parte de la gente se limita a coquetear con el radicalismo, sobre todo cuando no cuesta nada. Sin embargo, el estadounidense medio que paga una suscripción de un dólar quiere «sacarle partido a su dinero», lo que habitualmente suele significar que quiere poseer y controlar el objeto que ha pagado. Y como rara vez sabe exactamente lo que quiere, espera que su revista descubra sus necesidades por él, y de una manera que no le altere los nervios ni perturbe su digestión. No hay que culparle por ello; el hogar, la escuela, el púlpito, el teatro y la prensa de este país han estado atiborrando de forma sistemática al estadounidense medio de manera exclusiva con los alimentos más insípidos e incoloros. Pedirle que diera el salto desde la prensa diaria y las revistas de pacotilla a MOTHER EARTH y que sobreviviera a la hazaña sería poco menos que sobrehumano.

Dadas las circunstancias, MOTHER EARTH ha tenido que navegar en aguas turbulentas. Apenas la revista lograba apartar el rumbo de las ideas y los espíritus superficiales, se topaba con una tempestad de condenas, censura y persecución que a menudo hizo peligrar su misma existencia. A esto hay que añadir que la sangría que para MOTHER EARTH ha supuesto la necesidad de fundar una Biblioteca Anarquista; entre los libros publicados se encuentran *Memorias*

108

Vo9.01 (marzo de 1914)

A nuestros amigos

Cuando, hace ocho años, MOTHER EARTH emprendió el camino de la vida dotado de la magnífica suma de doscientos cincuenta dólares, poco podían imaginar sus fundadores qué dificultades entrañaría la empresa. Imbuidos del fervor del idealismo, pero faltos de experiencia práctica, creían que lo único que una publicación de este género requiere es ardor revolucionario y capacidad literaria, y que lo demás vendría por añadidura. Así que dieron comienzo a su tarea con el corazón lleno de alegría y una canción en los labios.

Y ahora han pasado ya ocho años. Lo que han supuesto estos años supera lo que cabe narrar en el limitado espacio del que disponemos. Quizás algún día escribamos la historia de MOTHER EARTH. No hay duda de que será una lectura interesante.

De momento, bastará con decir que cada uno de esos años supuso un trajín diario e incesante. En más de una ocasión nos pareció imposible continuar, y a menudo nuestros esfuerzos se nos antojaron un derroche de energía inútil.

De entrada, el propósito original de reunir a espíritus osados que no pudieran encontrar salida en otras publicaciones periódicas no se ha materializado. En parte porque en este gran país los espíritus osados escasean, y en parte porque a menudo quienes son osados no saben escribir, pero sobre todo porque los que sí lo son y saben escribir se ven obligados a hacerlo por dinero. MOTHER EARTH es demasiado pobre para pagar, y como está empeñada en mantener su nivel de espíritu revolucionario y de calidad, la

107

de un anarquista en prisión, de Alexander Berkman, *El anarquismo y otros ensayos*, de Emma Goldman, numerosos panfletos, así como la inminente publicación de *Voltaire de Cleyre's Selected Works*, y *The Social Significance of The Modern Drama*, de Emma Goldman.

Así pues, han pasado ocho años. Ni el espíritu combativo de MOTHER EARTH, ahora más entrada en años y más sabia, ni su determinación de seguir adelante, de perseverar en su intransigente obra de agitación y educación, han menguado en lo más mínimo.

*Break — break it open; let the knocker rust;
Consider no 'shalt not'; nor no man's 'must';
And, being entered, promptly take the lead,
Setting aside tradition, custom, creed;
Nor watch the balance of the huckster's beam;
Declare your hardest thought, your proudest dream*³².

EMMA GOLDMAN,
ALEXANDER BERKMAN,
BEN. L. REITMAN.

P. D.: Amigos, si MOTHER EARTH ha sobrevivido es gracias a vosotros, el puñado de fieles; a los que habéis dado con alegría y generosidad de vuestros escasos medios; a los que nos habéis ayudado a hacer nuevos amigos; a los que nos habéis dado esperanzas y ánimos en los momentos de desesperación. De ahí que sea a vosotros a quienes acudimos al cumplir el nuevo año, confiados en vuestra renovada ayuda.

Podéis ayudar de muchas formas: en primer lugar, si aún no lo habéis hecho, enviad inmediatamente vuestra so-

109

licitud de renovación. Ofrecemos como prima de cada renovación por un año un ejemplar de *Los frutos de la ilustración* de Tolstoi, o de las *Noticias de ninguna parte* de William Morris.

Por una renovación de dos años entregaremos un ejemplar de tapa dura de *El anarquismo y otros ensayos* de Emma Goldman, y *The Message of Anarchy* de Jethro Brown, o *El rey hambre* de Andreyev.

Una renovación por tres años acarrea consigo la prima de *Memorias de un anarquista en prisión* de Alexander Berkman, o *Liberty and the Great Libertarians* de Chas T. Sprading, junto con el *Revolutionary Almanac* editado por Hyppolite Havel, o cualquier volumen de obras teatrales por valor de 1.50\$.

Por una renovación de cinco años, haremos entrega del *Anarchism* de Eltzbacher, y de *El Único y su propiedad* de Max Stirner.

MOTHER EARTH

110

Observaciones y comentarios

En toda la historia de este país quizás no se haya visto nunca un movimiento popular de una significación y una repercusión potencialmente tan grande como los asaltos contra las iglesias llevados a cabo por los parados de Nueva York.

Su misma espontaneidad posee la máxima relevancia. Ningún sedicente líder propuso u organizó la cruzada contra las iglesias. Surgió del seno de los parados mismos, espoleados por la necesidad del momento, lo que constituye la mejor prueba de integridad, iniciativa y acción intrépida.

En este movimiento los más activos son elementos nuevos y jóvenes, una juventud dotada de ánimo e imaginación rebeldes, trabajadores sin trabajo, hombres que en la lucha por la vida han ido desarrollando una conciencia social aguda. Se trata de trabajadores inteligentes, demasiado dignos para aceptar la caridad, que desprecian la mendicidad no menos que el robo, y que tienen plena conciencia de que tienen derecho a trabajar en condiciones decentes o, en su defecto, de su derecho preponderante a comida y cobijo, a la vida.

El significado de este movimiento es mucho mayor de lo que quizás resulte aparente a primera vista. No se trata del mero rechazo a la prerrogativa real de recaudar impuestos sin representación, ni de algo tan superficial como la reivindicación de una «igualdad» ficticia, sea ante las urnas, ante la ley, o en el ámbito de la lucha social; impugna la justicia de lo establecido; rechaza el derecho a morir de hambre; ataca la supremacía de la ley; golpea los cimientos mismo de *Las Cosas Tal Como Son* rehusando reconocer el carácter sagrado de la propiedad privada y de la autoridad, ya sea esta humana o divina.

111

Que los parados dieran comienzo a sus incursiones primero en las iglesias es algo completamente lógico. La verdad empieza por arrancar la máscara de la hipocresía. Las iglesias pretenden servir a Dios, el Dios que ordenó al rico compartir con el pobre hasta la última vestimenta, el Dios que frecuentó a los más humildes de entre los humildes, a publicanos y pecadores, y cuyos santos discípulos fueron pescadores miserables, parias y prostitutas.

¿Qué podría ser más natural para los indigentes y hambrientos que buscar cobijo y comida en los lugares consagrados a servir al Nazareno, que fue él mismo un pobre obrero, un carpintero, la mayor parte del tiempo parado, y a menudo hambriento y sin techo?

Nada podría haber puesto en evidencia a las iglesias de manera más eficaz que la postura que adoptaron respecto del movimiento de los parados. Unas cuantas iglesias protestantes en las que entraron los sin techo apenas lograron disimular a regañadientes su desasosiego ante la proximidad de aquellos a los que el Señor llamó sus hijos más queridos. Tuvieron que hacer acopio de la poca diplomacia que pudieron para ocultar el desprecio y el odio que bullía en los corazones de los servidores de Aquel que era todo amor. Ahora bien, fue la Iglesia católica la que enseñó los dientes de lobo bajo su mansa faz corderil. La iglesia de St. Alphonsus, visitada por Frank Tannenbaum y sus congéneres parados, tendió —de forma genuinamente jesuita— una trampa de lo más ruin a los hambrientos. Aprovechándose del carácter sumamente ordenado y pacífico de aquellos hombres, los sacerdotes los invitaron a volver a la iglesia

112

después de que la mayoría de ellos se hubiesen marchado cuando así se les requirió. Cuando alrededor de doscientos sin hogar se hubieron congregado en la iglesia de nuevo, sentados tranquilamente en los bancos, los «santos padres» telefonaron a la policía, sin permitir entretanto que a nadie abandonara la iglesia, hasta que todos ellos fueron detenidos y conducidos a rastras a prisión.

Aunque no fuera por ningún otro motivo, la cruzada de los parados ha justificado su existencia y ha obtenido un gran logro poniendo al descubierto la faz embustera de la clerigalla a ojos de todos los hombres y mujeres decentes.

El espíritu que anima a esta cruzada de los parados lo pone de manifiesto de la mejor manera la actuación de Frank Tannenbaum en relación con su detención. En tanto uno de los hombres más inteligentes y más activos en el seno del movimiento, las autoridades policiales lo escogieron como víctima especial. Los tribunales, fielmente sometidos a los intereses de sus amos, fijaron la fianza de Tannenbaum en la escandalosa suma de siete mil quinientos dólares. El objetivo, por supuesto, era dar la impresión de que este joven es un personaje de lo más peligroso, culpable de algún delito atroz, pese a que ni siquiera podría corroborarse contra él ni la acusación de alteración del orden público, suponiendo que decidieran jugar limpio con él.

Frente a lo previsto por el tribunal, Tannenbaum encontró amigos dispuestos a sufragar la extravagante suma solicitada como fianza. Sin embargo, cuando al joven se le informó de que no podía continuar su labor en pro de los

113

parados mientras estuviera en libertad bajo fianza, se negó a permanecer en libertad, y regresó a la cárcel a fin de compartir la suerte de sus camaradas.

Tal es el espíritu que anima al movimiento de los parados. Es el espíritu del idealismo exaltado, del martirio voluntario por una gran causa que ninguna opresión ni persecución podrá sofocar. La historia entera así lo atestigua. Es el espíritu que se conquista la admiración del mundo y finalmente acaba por imponerse.

Imbuídos de este espíritu, los parados y los sin hogar, ayudados y animados por todos aquellos que posean la menor pizca de humanidad, continuarán valerosamente con la obra que tienen entre manos, expresando en voz cada vez más alta su derecho a la vida, reivindicando con voz cada más estentórea e insistiendo en poseer todos los alimentos, vestimentas, cobijos y goces que sean precisos para el bienestar de todos y cada uno.

Quizás sea significativa la circunstancia de que la cruzada de los parados, portadora del germen espiritual de una revolución social, se originase en el mes de marzo.

Marzo es el *mes rojo* de la historia europea contemporánea. En el mes de marzo se han producido grandes acontecimientos. Las llamas de la revolución social y económica barrieron Europa reiteradas veces durante el mes rojo del proletariado.

El 18 y el 19 de marzo son fechas memorables en la historia de Prusia. El pueblo combatió en las barricadas al ejército mercenario del gobierno; la tormenta de marzo hizo estremecerse el trono del rey.

114

La revolución se difundió por Alemania, Austria y Francia. En todas partes, el pueblo aprendió la lección de su poder solidario.

Veintitrés años después, otra tormenta de marzo barrió los cimientos podridos de la sociedad: la Comuna de París. El 18 de marzo de 1871, el proletariado de París se rebeló contra la dictadura de Thiers, que había intentado imponer una nueva monarquía a una Francia que aún no había dejado de sangrar por las heridas infligidas por las bayonetas alemanas.

No fue un mero levantamiento político. Fue una revolución que aspiraba a la reconstrucción social y económica sobre la base de la libertad individual y el comunismo social.

Lo que finalmente provocó el fracaso de la Comuna, igual que había causado el fracaso de las revoluciones anteriores, fue el estúpido respeto por la propiedad. Sin embargo, la Comuna nos enseñó la gran lección de que, para poder triunfar, una revolución debe ante todo destruir el fundamento mismo de toda tiranía: su existencia material. Los revolucionarios han de emanciparse a sí mismos de las viejas tradiciones, de la veneración por la propiedad robada, y de las nociones morales burguesas.

Que las lecciones del pasado nos guíen en las tormentas de marzo venideras.

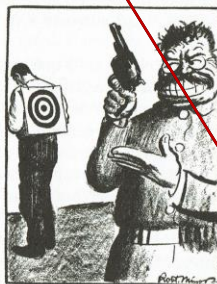
[...]

115

Y el artículo final, breve y contundente como todos los contenidos de esta antología:

Rejo contra el kaiserismo, las monarquías, las diplomacias, las camarillas militares y la burocracia. Solo ella proporcionará al pueblo los medios para sacar a sus hijos de los arrabales, de los talleres clandestinos y de las fábricas de algodón. Solo ella permitirá inculcar a la generación venidera un nuevo ideal de hermandad; educarla en el juego, el canto y la belleza; criar hombres y mujeres, no autómatas. Solo ella permitirá a las mujeres convertirse en verdaderas madres del género humano que doten al mundo de hombres creativos, no con soldados que destruyan. Solo ella conduce a la libertad económica y social, y pone fin a todas las guerras, todos los crímenes y toda injusticia.

MOTHER EARTH
Vol. X. September, 1915 No. 7



OPPORTUNITY!

200

V10.12 (febrero de 1916)

La falacia de la democracia

W. S. Van Valkenburgh

La celebración anual consistente en elegir amos políticos ha vuelto a tener lugar; el pueblo estadounidense puede reanudar complacientemente la lectura de los titulares de prensa y volver a acudir al cine.

Se ha vuelto a hacer ostentación del mito de la democracia delante de las narices del pueblo; se han vuelto a colocar títeres para que la ciudadanía superior contemple sus méritos o deméritos, y se podía votar por ellos, votar en su contra o no votar en absoluto, pues se hiciera lo que se hiciera, los gobernantes han ganado y los gobernados han perdido.

Las primarias directas se anuncian como el último grito en materia de gobierno popular. No obstante, con o sin primarias directas, la maquinaria tiene el éxito asegurado. En las elecciones anteriores, un neoyorquino tuvo el atrevimiento de votar por G. Bernard Shaw como fiscal de distrito. Según la ley de primarias directas estaba ejerciendo un derecho perfectamente legal, pero fue reprendido categóricamente por su acción y al menos un diario afirmó que no se le debería permitir volver a votar, pues se había tomado el sufragio demasiado a la ligera. ¡Qué ironía! Todo el mundo sabe que la consideración mayor y definitiva en todas las campañas es el dinero.

El engaño subyacente es que pueda existir algo así como el gobierno popular. Es una contradicción en los términos. Si los gobiernos gobiernan, no pueden ser populares, y en la misma proporción en la que reducen su poder,

201

disminuyen su funcionamiento como gobiernos. Ya se trate de un reino, de una monarquía o de una forma republicana, la cuestión de la tiranía es una mera cuestión de grado. El principio fundamental es y sigue siendo siempre que las mayorías nunca gobiernan y nunca podrán hacerlo.

Muchas personas han experimentado la prueba y el motivo. Pongamos como ejemplo una fiesta de acampada. Digamos que se compone de seis personas. Sin duda todos empiezan con el mismo objetivo: pasárselo bien. Sin embargo, y de manera inevitable, surgirá algún asunto que provoque disensión. Entre las personas medias educadas bajo el orden de cosas existente, ninguna estará dispuesta a ceder ante las otras. No podrán ponerse de acuerdo ni razonar los pros y los contras de la cuestión sin un árbitro. El resultado es que o se separan o deciden que uno o dos de ellos resuelvan la disputa. Establecen un poder en miniatura sobre sí mismos. Están tan acostumbrados a ser gobernados que no pueden prescindir de la idea siquiera en sus asuntos cotidianos domésticos.

Cualquier hombre puede ponerse de acuerdo consigo mismo. Cualquier hombre puede, mediante una selección cuidadosa, encontrar a otro que esté de acuerdo con él. En una comunidad dada, estos dos, tres o cuatro hombres cuyas ideas concuerdan se convierten en un poder sobre sus semejantes. Esta es la esencia del gobierno desde tiempos inmemoriales. Es la esencia del gobierno hoy en día. Que se produzcan perturbaciones entre las clases gobernantes no altera el caso en absoluto. Se trata de meras diferencias de camarillas y afectan a los sujetos solo en la medida en que muestran la corrupción de toda la corporación gobernante como clase. En la cuestión última de la dominación los políticos están siempre de acuerdo.

202

Cuando Webster escribió que las democracias no eran lo bastante democráticas, puede que tuviera en mente esta misma idea. No obstante, lo cierto es que nunca ha habido y nunca podrá haber una verdadera democracia, mientras se prevalezca la presencia del poder. El gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no es un gobierno en absoluto; por tanto, no puede ser una democracia. Quien se gobierna a sí mismo y no gobierna a ningún otro hombre no es un demócrata, sino un anarquista. En el momento en que aspira a dominar a otro pasa de nuevo a las filas de los gubernamentalistas.

¿A qué vienen todas estas majaderías acerca del despotismo popular? A que los gobiernos son necesarios para proteger la propiedad privada. Se hacen leyes y se mantienen tribunales, respectivamente, para proteger a los vándalos de las minorías y para resolver disputas. Por cada ley para la protección de las personas existen aproximadamente nueve para la protección de la propiedad. Un juez es comparable a un ejecutivo del que una vez dijo un ingenioso escritor: «toma decisiones rápidas y a veces acierta»³³. Resolver dificultades es la primera finalidad de un tribunal y para eso existen; la justicia es una consideración secundaria, y lo más habitual es que jamás se tenga en consideración para nada.

Todo esto los políticos lo saben muy bien, y si al pueblo se le endilga el espantajo democrático es para disimular estas funciones efectivas del gobierno.

Algún día la gente empezará a pensar; y cuando lo hace y decide actuar en consonancia con lo que piense, suele pasar algo.

Cuando los trabajadores hagan tambalearse los tronos de los charlatanes que los gobiernan; cuando empujen a los

203

sacerdotes piratas que los embaucan al mar, y aprendan a negarles a los soldados las armas con las que libran las disputas de sus amos y asesinan a sus congéneres, el gobierno tocará de repente a su fin, la democracia se esfumará, y por primera vez en la memoria humana, la justicia será una realidad y no una fábula.

204

N O T A S

¹ Pseudónimo de Amantine Aurore Lucile Dupin de Dudevant (1804-1875). Novelista, periodista y socialista francesa considerada en el siglo XIX como una de las escritoras más populares de Europa.

² Laura Katharina Marholm (1854-1928) fue una crítica literaria, biógrafa y novelista germano-báltica; los personajes principales de sus novelas eran mujeres que se sentían realizadas dentro del matrimonio, por lo que otras feministas negaron a Marholm su condición de tal.

³ Invisible personaje puritano y mojigato de la obra dramática de Thomas Morton *Speed the Plough* (1798) posteriormente convertida en símbolo de la hipocresía de la moral victoriana.

⁴ Anthony Comstock (1844-1915) activista anti-vicio, Inspector Postal de los Estados Unidos y secretario de la Sociedad Neoyorquina para la Supresión del Vicio, consagrada a defender la moralidad victoriana. Se oponía a la literatura obscena, el aborto, la contracepción, el juego, la prostitución y el curanderismo. El término «comstockismo» alude a su campaña exhaustiva para censurar aquellos materiales que considerara obscenos, a saber, todo lo que aludiese remotamente a la sexualidad —incluido el control de la natalidad— enviados o anunciados por correo.

⁵ Erróneamente traducido por Byington como: «Todas las cosas nada son para mí».

⁶ Literalmente, «Vivo en mi propia casa».

⁷ «Observadlo: nadie lo domina.»

⁸ «Regocijate de tener dos compañeros tan mayúsculos.»

⁹ Wilhelm Weitling (1808-1871). Uno de los fundadores del movimiento obrero alemán, sastre de profesión y teórico del comunismo igualitario utópico. Su mesianismo científico le valió una demoleadora crítica *ad hominem* por parte de Marx en el seno de la Liga de los Comunistas.

¹⁰ Citamos la versión de Byington.

¹¹ Lais de Corinto, célebre hetera de la Antigua Grecia, que nació probablemente en Corinto. Otra hetera, más joven, con el mismo nombre fue Lais de Hícaro. Dado que en sus relatos los autores antiguos menudamente las confunden o no indican a cuál de las dos se refieren, ambas están inextricablemente unidas.

Anne «Nión» de l'Enclos (1620-1705). Escritora, cortesana y mecenas de las artes francesas. En el momento de su muerte, en 1705, el duque de Saint-Simón resumió así su trayectoria: «Un claro ejemplo del triunfo del vicio, cuando se dirige con inteligencia y se redime con un poco de virtud».

¹² Lo que significa, en este caso, propiedad.

205

En 1882 llegó a los Estados Unidos el agitador revolucionario Johann Most, trasladando desde Londres hasta Nueva York su periódico *Freiheit*, que dio un impulso formidable al movimiento libertario. Entre estancias en prisión debido a su labor propagandística, en 1899 Most publicó su folleto *El Comunismo Libertario*, de gran repercusión.

Emma Goldman llegó a los EEUU procedente de Rusia en 1885, huyendo de la autoridad paterna y una boda de conveniencia, y se estableció en Rochester con su hermana. Encontró trabajo en una fábrica y allí conoció al también inmigrante Jacob Kershner, con quien se unió un tiempo y del que se divorció al interesarse por el anarquismo. Este brindó a Emma una base teórica para desarrollar su pensamiento feminista, muy adelantado con respecto al sufragismo de la época. Se mudó a la ciudad de Nueva York y, tras su aprendizaje en el círculo de Most, a los veinte años inició su larga y fructífera trayectoria como propagandista del anarquismo y el amor libre.

Pocos meses después de la Tragedia de Chicago, en 1888 llegó al país otro revolucionario ruso, **Alexander Berkman**, de quien Emma Goldman se hizo amante. Juntos proyectaron liquidar a H. C. Frick, el representante y socio del cacique feudal Andrew Carnegie, responsable de asesinar a once huelguistas durante la huelga de las acerías de Pensilvania en 1892. Relata Emma Goldman: «A través de todo el país los trabajadores protestaron en mítines. Pero hubo un hombre que trajo la rabia de los proletarios en un acto heroico. Ese hombre fue Alejandro Berkman. El 22 de julio de 1892, penetró en la oficina de H. C. Frick y atentó contra su vida. Tres balas se alojaron en el cuerpo de Frick, pero sobrevivió. Berkman fue condenado a 22 años, aunque su acto —según las leyes de Pensilvania— solo era punible con una pena de 7 años. Si pronunciaron semejante sentencia contra nuestro compañero, a quien imputaron seis cargos, fue debido a que se atrevió a golpear en el mismo corazón de la plutocracia industrial del país».

Berkman cumplió catorce años en la penitenciaría de Allegheny, Pensilvania, «enterrado vivo» en las ergástulas plutócratas del país. Cuando salió de prisión en mayo de 1906, se encontró con una Emma Goldman transformada en una habilísima oradora y cada vez más en una revolucionaria activa. Dos meses antes, junto a Max Baginski, había comenzado a editar la revista *Mother Earth*, a la que siguió en 1908 *The Wide Way*, fundada por el anarquista John R. Coryell en Nueva York. Mientras los anarquistas de esta ciudad se reunían ese año en una Anarchist Federation, Voltairine de Cleyre y Emma Goldman emprendían por separado giras de conferencias por todo el país. En Chicago, Emma conoció a **Ben Reitman**, médico que ofrecía sus servicios a prostitutas, trabajadores temporeros y otros marginados, y había fundado un Colegio Hobo, asociación política, educativa y de servicios sociales. Ambos intimaron y Reitman empezó a colaborar en *Mother Earth*. En junio de 1910, en Harlem, Nueva York, se organizó una Francisco Ferrer Association entre cuyos consejeros estaban Jack London, Upton Sinclair y Charles Edward Russell; y en Chicago, un Francisco Ferrer Club. En marzo de 1912 se editó en Nueva York el influyente folleto *Acción directa*, de **Voltairine de Cleyre**, quien al poco fue asesinada por un demente durante una conferencia; *Mother Earth* le dedicó su número de julio de 1912. También apareció ese año el libro de Berkman *Memorias de un anarquista en prisión*. A causa de su activa propaganda antimilitarista, en 1919, Emma Goldman, Berkman y otros doscientos cuarenta y nueve anarquistas fueron deportados de los EE.UU.; la policía confiscó todo el material de la revista *Mother Earth*, obligando a la cabecera a desaparecer, junto a decenas de otros periódicos que se oponían a la guerra.

MOTHER EARTH

